Xoán CARMONA BADÍA (coord.)
Empresarios de Galicia, volumen 2
A Coruña, Fundación Caixa Galicia, 2009, 607 pp.

Este libro es la segunda entrega de una colección de biografías de empresarios gallegos iniciada en 2006. Añade veintidós nuevas biografías a las veinticuatro que entonces vieron la luz en la obra *Empresarios de Galicia*, un proyecto de la Fundación Galicia Empresa que ha contado con la decisiva contribución de la Fundación Caixa Galicia, editora de ambos volúmenes. El acierto del proyecto no ofrece ningún género de duda, y los resultados así lo ponen de manifiesto. Los dos libros publicados muestran un amplio panorama de las iniciativas desarrolladas por los principales empresarios gallegos en los siglos XIX y XX, lo que supone, además de dar a conocer una realidad ignorada por una gran parte de las gentes de Galicia —y desde luego del resto de España—, un enriquecimiento del acervo de conocimientos disponible sobre la función empresarial en la España contemporánea, parte del cual procede, como es sabido, de otros proyectos similares realizados, a instancias de la editorial Lid, para otras regiones españolas durante este primer decenio del siglo XXI.

Una parte del éxito de esta clase de proyectos reside en la labor de patrocinio realizada por entidades comprometidas con la filosofía y contenido de los mismos. En el caso que nos ocupa, tanto la realización del primer volumen como de este segundo, que ahora comentamos, han contado con el apoyo económico y el compromiso de las dos Fundaciones anteriormente mencionadas, lo que se ha traducido, entre otras cosas, en una edición cuidada y esmerada, que añade valor al producto final.

La otra parte del éxito corresponde a la definición del proyecto y a su ejecución, labor realizada por el coordinador de la obra, Xoán Carmona, investigador de gran experiencia y buen conocedor de la historia económica y empresarial gallega. Entre los aciertos de su trabajo está, en primer lugar, el haber seleccionado los empresarios a biografiar sin ninguna restricción en cuanto al número de los que debían ser incluidos, lo que ha favorecido una selección bastante atinada y ha hecho posible un tratamiento de cada biografía suficientemente amplio como para dar cuenta de los aspectos importantes de la misma. En este sentido, las veintidós biografías del segundo volumen tienen una extensión media por encima de las veinte páginas, lo que supera ligeramente el tamaño medio de las incluidas en el primer volumen.

Son un acierto también los criterios de selección de los empresarios biografiados, tales como el haber considerado sólo a los que habían concluido su experiencia empresarial, coincidente normalmente con su ciclo vital, y a los que sobresalieron por la importancia de las empresas que promovieron o por su representatividad sectorial o social, si bien matizando esto último para dar cabida a empresarios de las cuatro provincias gallegas. Aun así, la mayoría de ellos proceden de las provincias costeras (A Coruña y Pontevedra), poniendo de manifiesto el desequilibrio existente entre la Galicia interior y costera también en lo tocante al desarrollo de la iniciativa empresarial en los dos últimos siglos.

Y es, por último, un acierto la selección de los autores de las biografías y la homogeneidad de criterio con que, por lo general, abordan cada uno de los textos. Todos o casi todos son investigadores académicos procedentes de las universidades gallegas, pero también argentinas, portuguesas y españolas, y todos o casi todos están relacionados más o menos directamente con el estudio de los personajes que les ha correspondido biografiar. No es de extrañar, por tanto, que nos encontremos ante trabajos bastante completos y sustentados en una buena base documental, bien procedente de la bibliografía disponible en cada caso, bien completada con frecuencia con investigación archivística hecha *ex profeso*.

El libro, sin embargo, carece de índices, y esto reduce las posibilidades de consulta, un aspecto esencial en esta clase de obras. En particular, la ausencia de un índice onomástico es una laguna difícil de justificar. Por otro lado, el libro está publicado en gallego, una opción legítima que el coordinador justifica en el Prólogo del primer volumen. En mi opinión, tal vez hubiese sido más acertada una edición bilingüe gallego-castellano.

Empresarios gallegos son considerados en este libro los que nacieron en Galicia y ejercieron como tales tanto en su tierra de origen como lejos de ella. De esta manera, una de las diferencias de este segundo volumen con respecto al primero es que se ha dado cabida a un grupo de empresarios gallegos que desarrollaron toda o la mayor parte de su actividad emprendedora en el resto de España, Argentina, Uruguay y Portugal, lo que permite ponderar la labor realizada y el éxito alcanzado por uno y otro grupo, y poner en duda el tópico que atribuye a los gallegos una iniciativa emprendedora más consistente y exitosa lejos de su tierra que en ella. Los que la ejercieron fuera son, ciertamente, destacados. Así ocurre, sin salir de España, con Matías López (1825-1891) y Eduardo Barreiros (1919-1992), dos empresarios que sobresalieron en Madrid, en dos épocas diferentes, fabricando chocolates y vehículos a motor, respectivamente; y con Eloy Domínguez (1881-1959), uno de los más importantes del sector de la cerámica valenciana. En Argentina, país receptor por antonomasia de emigrantes gallegos, se forjaron como grandes empresarios Ramón Santamarina (1827-1904), propietario de amplias extensiones de terreno en la Pampa argentina; Anselmo Villar (1850-1918), destacado comerciante, industrial y banquero en Buenos Aires; y Casimiro Gómez (1854-1940), uno de los primeros productores de curtidos del mundo. En el vecino Uruguay, Jesús Canabal (1897-1985) llegó a ser un gran empresario papelerero, mientras que José Añón (1898-1975) promovió la creación de la empresa líder en el transporte urbano de este pequeño país. Y en Portugal, la figura de Manoel Cordo (1905-2000) sobresale de manera prominente en el sector petrolífero del país vecino y sus colonias. Pero entre los que desarrollaron su actividad en Galicia encontramos también empresarios notables, como ocurre con los industriales del sector siderometalúrgico y de fabricación de bienes de equipo Antonio Sanjurjo (1837-1922), Eugenio Fadrique (1879-1971) y Bartolomé Freire (1904-1997); con el gran promotor de negocios eléctricos Laureano Salgado (1847-1930); con el marqués de Riestra (1852-1923), industrial y banquero; con José Regojo (1900-1993), destacado en el sector de la confección; y con Luis Calvo (1897-1980), el renovador de la industria de las conservas de pescado.

El contenido del libro ofrece otras muchas cosas de interés, algunas de las cuales son señaladas por el profesor Carmona en el Prólogo. Una de ellas es el importante papel que han cumplido los flujos migratorios en el desarrollo de la iniciativa empresarial de los gallegos, amén de en la economía gallega. Queda en sus páginas confirmada la importancia de las redes familiares y de paisanaje como engranaje de los flujos de la emigración gallega a América y como vía de acceso a la función empresarial en estos países de los emigrantes más preparados o con mayor capacidad de iniciativa. Pero hay también suficientes evidencias de cómo hubo empresarios que ejercieron como tales en Galicia después de haber pasado un periodo de emigración en América, de donde regresaron con conocimientos y experiencia necesarios para afrontar el reto emprendedor en su tierra. Y es perceptible, por supuesto, cómo Galicia, a su vez, ha ejercido una atracción indudable para inmigrantes de territorios próximos (León, Zamora) y más lejanos (Logroño, sur de Francia). Basta con hurgar en los antepasados inmediatos de algunos de los empresarios biografiados para percatarse de ello.

Las relaciones de los empresarios con la política y el funcionamiento de la empresa familiar son otros dos temas muy presentes en las páginas del libro. En lo que se refiere al primero, los empresarios biografiados conforman un abanico de muy diferentes colores

políticos, y muestran también una relación con los poderes públicos bastante heterogénea en función de las circunstancias y de su credo ideológico. Y en cuanto al segundo, prácticamente todo el libro es un compendio de casos de empresas familiares con una o varias generaciones a sus espaldas, pero con una evolución dispar muchas veces. De ahí que sea un buen instrumento para analizar comparativamente aspectos comunes del funcionamiento de este tipo de empresas.

En resumen, estamos ante un libro que enriquece nuestro saber sobre la función empresarial en la España contemporánea, que añade nuevos nombres al creciente número de empresarios de esta época de los que tenemos un conocimiento más o menos amplio, y que lo hace con un rigor académico evidente. Por todo ello, esperamos que el proyecto no se detenga aquí, y que una nueva entrega de *Empresarios de Galicia* esté en camino.

Eugenio Torres Villanueva
Universidad Complutense de Madrid